

Entrevista

TEXTOS: JAIME FERNÁNDEZ/ FOTOGRAFÍA: J. DE MIGUEL

CARLOS VERMUT, DIRECTOR DE CINE

«Hay directores que hacen películas para todos, yo no soy ese tipo de director»

El ciclo de cine Nuevos Realizadores es ya un clásico de los Cursos de Verano de la Complutense. En él se proyectan algunas de las películas que han tenido más éxito, especialmente de crítica, durante el último año. Si se quería ser fiel ese criterio, no podía faltar *Magical girl*, la cinta que ha encumbrado al joven director madrileño Carlos Vermut. En su currículum cuenta con otro largometraje, *Diamond Flash* (2011), y tres cortometrajes, *Maquetas* (2009), *Michirones* (2009) y *Don Pepe Popi* (2012). Antes de eso, Vermut ya era conocido por sus cómics. Ahí están *El banyán rojo* (2006), *Psicosoda* (2007), una continuación de *Plutón BRB Nero* (2009), la serie de Álex de la Iglesia, y *Cosmic Dragon* (2012).

– En la última edición del Festival de Cine de San Sebastián consiguió la Concha de Oro a la Mejor Película, y además la Concha de Plata al Mejor Director. ¿Cómo se recibe algo así?

– Me lo dijeron por la mañana en San Sebastián y lo recibí muy bien, tanto que pedí como 600 botellas de champán (risas). Reconozco, eso sí, que al día siguiente estaba un poco decepcionado, cuando iba con mis padres en el coche y con las dos Conchas en la mano y pensé que todo era un poco raro. Me dio un poco de depresión. Después vi que sirvió para darle más visibilidad a la película y además fue un gran apoyo para seguir trabajando.

– Los personajes de ese filme llegan a límites insospechados por algo en principio tan banal como conseguir un vestido para una hija. ¿Hasta dónde cree que puede llegar un ser humano?

“CUANDO TE RELAJAS Y PIENSAS QUE NO ERES SUSCEPTIBLE DE ODIAR A NADIE, ES CUANDO ESTÁS MÁS EXPUESTO A QUE SUCEDA”

– Yo creo que las noticias nos dejan claro todos los días hasta dónde puede llegar un ser humano. Si me preguntas hasta dónde podría llegar yo, la verdad es que no lo sé, porque creo que es algo que nunca se puede decir. Yo intento no hacer daño a la gente e intento no pisar a nadie, pero no podemos ser tajantes, sobre todo porque cuando te relajas y piensas que no eres susceptible de odiar a nadie, es cuando estás más expuesto a que suceda.

– Su película recuerda, en algunos momentos, a *Lloviendo piedras*, de Ken Loach, donde un padre hace cualquier cosa por comprarle un vestido de comunión a su hija. ¿Le influyó ese filme?

– No, no la he visto. Me hablaron de ella cuando estaba ya de promoción, pero no la conocía. Aunque sí que reconozco

“ME INTERESA TODA LA CULTURA JAPONESA, NO SÓLO LOS CÓMICS, TAMBIÉN LA LITERATURA Y EL CINE”

algunas influencias de otros muchos directores.

– ¿Como de Buñuel?

– Buñuel me gusta, aunque no sé si hay influencias concretas que haya querido hacer en la peli, pero supongo que la esencia de Buñuel y de otros directores sí que está ahí. Muchas veces se es injusto al citar las influencias, porque me gusta Tarantino, me gusta Almodóvar, me flipa Jesús Franco, me gustan mucho directores japoneses como Oshima Nagisa y Takeshi Kitano... Así que siempre que enumeras directores están siendo injustos, porque hay algunos que no consideras que te influyan, pero sí lo hacen.

– De todos esos que nombra, el ritmo de su filme se parece más a los de Kitano, con un tempo muy pausado y luego momentos de violencia puntual.

– Sí, sí, totalmente. Los japoneses tienen ese punto de marcar mucho más el ritmo de esa manera tan peculiar.

– ¿Esa influencia le viene de su pasión por el manga y el anime?

– Claro, pero me interesa realmente toda la cultura japonesa y no sólo los cómics, también la literatura y el cine. Es una cultura que, en general, me parece fascinante.

– Como profesional del cómic y del cine, ¿cuáles diría que son las principales diferencias narrativas entre esos dos artes?

– El cómic es como un *storyboard*, pero no se queda ahí, sino que tiene mucho más que lo diferencia del cine. Por ejemplo, tienes la posibilidad de





LA CRÍTICA NO DUDO EN ELOGIAR "MAGICAL GIRL"

¿Una nueva obra maestra del cine español?

"Me ocurrió con Víctor Erice y con Iván Zulueta y me ha vuelto a ocurrir con Carlos Vermut y su *Magical Girl*. Los dos primeros y el tercero han firmado una segunda película (*El Sur* y *Arrebato*, respectivamente) que es una verdadera obra maestra". Así se expresaba Pedro Almodóvar en la página web de su productora, El Deseo, tras conocer los premios de la edición de 2014 del Festival de Cine de San Sebastián.

Y no fue el único. Jordi Costa en *El País* escribió: "el segundo largometraje de Carlos Vermut desciende del anómalo tronco fundacional de *El extraño viaje* (1964), el padre y la madre de diversas (y selectas) otredades de nuestra cinematografía, y parece mirarse en la poética perversa de algunos trabajos del japonés Sion Sono — autor de *Cold Fish* (2010) y *Guilty of Pleasure* (2011)—, al tiempo que, a través del juego que establece entre su forma y su contenido, construye su identidad propia a partir de esa tensión entre razón e instinto, entre fachada e inconsciente". Incluso el siempre incisivo Carlos

Boyero le dio su beneplácito: "Durante veinte minutos no le pilló la gracia ni el magnetismo a esta película, las alborozadas, infatigables y cómplices risas de los modernos de turno ante todo lo que sale de la boca de esos personajes deprimidos y fantasmales me hacen temer lo peor, a falta de poder dormirme debido a la incomodidad de la butaca me planteo la posibilidad de abrirme de la sala. Pero todo mejora, voy entrando en el turbio y excéntrico mundo de un creador en posesión de un cerebro tan raro como inquietante, me alarma lo que veo y lo que escucho, los silencios y las miradas de los atormentados personajes dan miedo, hacia el final existe una larga secuencia en un bar de barrio, admirablemente interpretada por José Sacristán, que da la talla de un auténtico director de cine".

Y, ¿qué opina el propio Vermut de tanto elogio? "Al final vuelves a la rutina, hay que currar y hacer lo mejor posible, pero hay que relativizar, que son películas al fin y al cabo, es un trabajo y ya está".

→ usar un bocadillo para dar información textual. En el cine también puedes tener la tentación de contar algo con palabras cuando no sabes contarlo con imágenes, pero para mí usar las imágenes es lo más sagrado, y sólo uso la palabra cuando no me quedan más recursos para contar las cosas. Otra cosa diferente entre cómics y filmes son las elipsis. En los cómics en los espacios entre viñetas pueden ocurrir muchas cosas, mientras que en el cine las elipsis pueden ser larguísimas, con un fundido por ejemplo, o muy cortas, como las que hay entre un plano-contraplano.

– Por lo que comenta, ¿la voz en off no le gusta nada?

– No, no me gusta. Yo la descartaría por completo. No me interesa una persona que esté contando lo que estoy viendo, ni como director ni como espectador. Aunque es cierto que a veces puede tener otras muchas funciones, no simplemente narrativas, como que se complementa con la imagen y aporte información de lo que no está en la pantalla.

– *Magical girl* y *Diamond Flash* son los títulos de sus dos películas. Los dos parecen sacados de superhéroes. ¿Es coincidencia que sea así?

– No es voluntario el que haya una relación entre las dos películas, pero supongo que como me interesa el mundo de los cómics, eso de los superhéroes es algo que está ahí siempre sobrevolando.

– Hace años que no se dedica profesionalmente a los cómics. ¿Ha pensado volver a ello?

– Me encantaría hacer algo, pero el cómic requiere muchísimo tiempo y

"ME ENCANTARÍA HACER ALGO DE CÓMIC, PERO REQUIERE MUCHÍSIMO TIEMPO Y AHORA NO LO TENGO. NO ES UNA COSA QUE TE PONGAS Y SALE"

ahora no lo tengo. Un cómic es dibujar, escribir... Es mucho curro. No es una cosa que te pongas y sale, así que si hago algo quiero que esté bien hecho. Es verdad que tengo algún par de ideas para escribir y dibujar, pero de momento no he encontrado el momento. Ahora mismo del cómic español y norteamericano estoy súper desconectado y sólo leo algo más de cómic japonés.

– En una entrevista que le hicieron cuando publicó *El banyán rojo*, en 2007, aseguró que era posible vivir del cómic. ¿Lo cree todavía?

– No sé si dije eso. Diría, en todo caso, que se podría vivir del cómic si trabajas en *El Jueves*, porque aparte de eso vivir del cómic en España siempre ha sido im-

"A LOS ACTORES DE MAGICAL GIRL LES DIJE QUE CONFIASEN EN SU INSTINTO, PERO NO HICIMOS UNA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA DE LOS PERSONAJES"

posible. Supongo que diría que se puede vivir del cómic si trabajas en Francia, y eso sigue siendo igual. Es cierto que yo viví una temporada del cómic, aunque muy mal, claro. Yo no vivía con grandes lujos, compartía piso y demás.

– Volviendo a *Magical girl*, es un filme en el que nos falta mucha información de las motivaciones de los protagonistas. ¿Los actores contaban con ella? ¿Hay algo más que no sepamos?

– No. El presente en esa película tiene una construcción lógica basada en la razón y los huecos que existen, muchas veces no se rellenan intelectualmente. Me da igual que el espectador se imagine o no lo que falta, porque no me interesa contar qué es exactamente. Si se contara todo eso, sería otra película en la que algunos personajes tendrían más importancia que otros, pero yo

"NO PIENSO EN UNA MASA SIN CARA NI NOMBRE, SINO EN UNA PERSONA QUE SÍ QUE VA A DISFRUTAR"

quería que los cuatro fueran igual de importantes y por eso, por ejemplo, no hay ningún tipo de *flash-back* que nos cuente sus pasado. De todos modos, pasase lo que pasase, eso no afecta a la trama. A los actores les dije que confiaran en su instinto y en su talento, pero no hicimos un trabajo de investigación psicológica del personaje.

– ¿Cree que la falta de información que hay en su filme puede repercutir en la comprensión de la historia por una parte del público?

– El público, el espectador, para mí es una persona, un individuo con nombre y apellidos. Yo no pienso en una masa sin cara ni nombre, sino en una persona concreta que sí que va a disfrutar, sea un 50 o un 10 por ciento de los que vean la película. Yo ruedo desde mi punto de vista y no me importa que falte información. Hay directores que hacen películas para todos, yo no soy ese tipo de director.

– A veces sus personajes se quedan como ensimismados, paralizados, sin hacer nada, en silencio. ¿Conoce usted gente tan flemática?

– Todos tenemos momentos en los que no hacemos nada. Yo creo que todos mis personajes hacen cosas normales, lo que pasa es que están grabados en silencios, cuando no están hablando con nadie, o están en actitudes un poco delicadas donde no tienes un desparpajo de la leche. Son circunstancias concretas de personajes concretos, pero no creo que su circunstancia sea la de ser personas silenciosas, sino que están reflejados en momentos muy específicos de su vida.

– ¿Qué tal ha funcionado finalmente en taquilla? ¿Se ha recuperado el medio millón de euros de presupuesto? →



– Se ha visto en más cines de los que aparecen en la base de datos de la página web del Ministerio, porque no se cuentan muchas pequeñas salas. Yo creo que la habrán visto, tranquilamente, unas 100.000 personas en total. Además están los espectadores que la hayan podido ver en plataformas como Filmin, que no se suelen contar, y ahora vendrá también la parte de distribución internacional. La película ha ido modestamente en taquilla, no nos engañemos, pero como es tan pequeña yo creo que sí se ha conseguido recuperar la pasta e incluso habrá dado beneficios.

– **Esos 500.000 euros de presupuesto no son muchos, pero sí muchos más que los de su primera película.**

– Eso está claro, porque en ese caso sólo fueron 25.000 euros, de dinero que yo había ahorrado. En un principio pensé hacer *crowdfunding*, pero para mí, lo malo de eso es que tenía que estar pendiente de dar explicaciones a la peña y vi que se perdía mucho tiempo en eso. Entiendo que gente que no tiene pasta, se lance, pero a mí me daba mucha pereza el tener que andar gestionando el propio *crowdfunding*, porque eso ya es todo un curro.

– **¿Hubiera preferido hacer más taquilla y ganar menos premios?**

– Buena pregunta... Pues no lo sé. Depende de cuánta más taquilla. Si hablamos de casi nueve millones de espectadores como *Ocho apellidos vascos* me quedo con la taquilla, aunque claro para haber tenido esa cantidad de espectadores hubiese tenido que ser otra película, no esta, así que no sé si lo cambiaría.

– **¿Imagina rodar una comedia de ese estilo?**

– Sí, yo no digo que no a nada porque nunca sabes qué vas a acabar haciendo. ➤

➤ De todos modos en todos mis trabajos habrá siempre algo mío. Yo hago cine, pero no soy un profesional del cine que se dedica a esto por encargo. Hago las cosas que quiero hacer y en el momento que no tenga nada que contar dejaré el cine y me dedicaré a otra cosa. En principio no valoro hacer guiones de otros, aunque no digo lo que podré hacer en el futuro, porque eso no lo sé.

– **A la hora de planificar un filme, ¿cuál es su proceso creativo?**

– Me encanta escribir, y cuando me pongo a hacer el guión esa es la parte

que más me interesa, aunque también es muy estresante. De hecho hoy que me estás haciendo esta entrevista he perdido la visión de un ojo, quizás por el estrés. Por suerte se ha ido normalizando a lo largo del día y se me ha pasado, pero me ha asustado de verdad. Respondiendo a tu pregunta, te diré que cuando escribo parto siempre de una estructura que me hago previamente de cómo va a ser la película. Además, cuando escribo un guión me baso mucho en la narrativa tradicional, en la manera clásica de contar las cosas. Aunque luego quizás no lo parezca, soy bastante clásico escribiendo.

– **¿Cuál diría que es esa forma en *Magical girl*?**

– Es una estructura en cadena, de chantajos que se cierra al final. Cada eslabón de esa cadena está formado por tres o cuatro personajes, y partiendo de eso escribí la motivación de cada uno de ellos para que ocurra lo que tiene que ocurrir. En este caso y en mis anteriores trabajos trabajo con la información que tengo y en cómo la voy a dosificar para hacerla interesante, dando importancia a las cosas que yo creo que son las más relevantes.

– **¿Para su próxima película también va a haber una estructura parcelada**

“HAGO LAS COSAS QUE QUIERO HACER Y EN EL MOMENTO QUE NO TENGA NADA QUE CONTAR DEJARÉ EL CINE Y ME DEDICARÉ A OTRA COSA”

como en las dos anteriores?

– Ya tengo la historia, he hecho un primer borrador y ahora estoy con la estructura. Puedo decir que este primer borrador es mucho más del tirón, sin capítulos, pero luego lo mismo lo meto, no lo sé todavía. De momento está menos parcelada que las dos primeras.

– **Los capítulos de *Magical girl* se llaman Mundo, Demonio y Carne. ¿De dónde salen esos nombres?**

– Pues es de un disco de Los Brincos, que se llama así. En realidad estos son los tres enemigos del alma, según el catecismo, y Buñuel también puso esos elementos en el título de su película

“CUANDO ESCRIBO UN GUIÓN ME BASO MUCHO EN LA NARRATIVA TRADICIONAL, EN LA MANERA CLÁSICA DE CONTAR LAS COSAS”

Susana, demonio y carne. Yo no soy religioso, pero me parece una referencia cultural interesante.

– **Hay un personaje de este filme que dice que en España no tenemos claro si somos un país emocional o racional. ¿Comparte esa opinión?**

– Supongo que lo utilizo como reflexión propia y aunque yo la matizaría mucho, en esencia sí que es una idea que tengo, aunque en este caso sea muy cinematográfica y no dé para hacer un tratado, porque para eso haría falta darle más enjundia. En el filme es la reflexión momentánea de un personaje que también traza su vida entre lo emocional y lo racional. En realidad yo no sé si somos una cosa, otra, o una mezcla de las dos.

– **En *Magical girl* la manera de unir las diferentes historias es metiendo el vómito que le cae a un personaje en la cabeza desde una terraza. ¿Cómo se le ocurrió algo así?**

– Siempre necesito unir las historias y eso se puede hacer de una manera más visual o más prosaica. En este caso pensé que era más interesante hacerlo aquí de manera visual, como un *gag* potente, más que intentando explicar por qué ocurre. ■